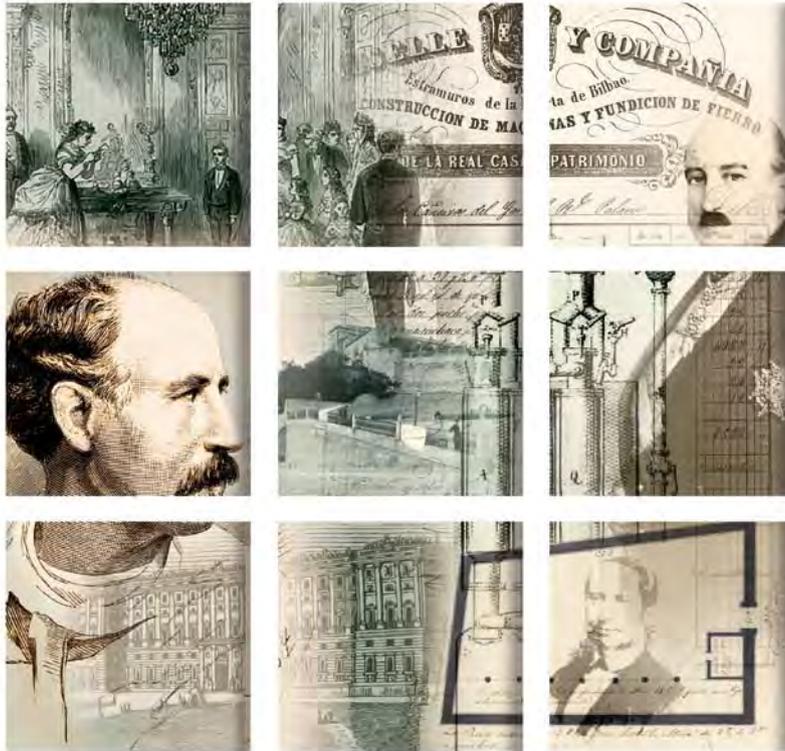


La Real Fábrica de Gas de Madrid



M^a Carmen Simón Palmer



Biblioteca de Historia del Gas

5. La Real Fábrica de Gas de Madrid

Autor

M^a Carmen Simón Palmer

“Reservados todos los derechos. Está prohibido, bajo las sanciones penales y el resarcimiento civil previstos en las leyes, reproducir, registrar o transmitir esta publicación, íntegra o parcialmente por cualquier sistema de recuperación y por cualquier medio, sea mecánico, electrónico, magnético, electroóptico, por fotocopia o por cualquier otro, sin la autorización por escrito de la Fundación Gas Natural”.

Edita

Fundación Gas Natural
Plaça del Gas, 1
Edificio C, 3.^a planta
08003-Barcelona, España
Teléfono: 93 402 59 00
Fax: 93 402 59 18
www.fundaciongasnatural.org

1.^a edición, 2011

ISBN: 978-84-614-6172-1

Impreso en España

Índice

Prólogo de Pedro-A. Fábregas	9
Introducción	15
1. Fernando VII y Regencia de María Cristina	13
1.1. La Real Fábrica de Gas propia de S.M.	13
1.2. Fernando VII y José Roura	15
1.3. José Luis Casaseca	16
1.4. Proyecto y realización de una fábrica de gas en Palacio	20
1.5. La Real Fábrica de Gas frente al contratista del Ayuntamiento madrileño	21
1.6. La primera Patente de Invención para alumbrar con gas de agua. 1832	23
1.7. Y, sin embargo, la Fábrica utilizará aceite para elaborar el gas	25
1.8. La construcción de la Fábrica: el arquitecto Lucio de Olarieta	27
1.9. Inauguración de la Fábrica	32
1.10. La marcha de Casaseca como catedrático a La Habana. 1836	44
2. Reinado de Isabel II	53
2.1. Real Fábrica de Gas	53
2.2. El Palacio, el Campo del Moro y la Real Fábrica de Gas	55
2.3. Proposiciones para encargarse de la Real Fábrica	56
2.4. El círculo del Marqués de Salamanca y el Gas de Palacio. El notario	68
2.5. Tres propuestas para la dirección: Manby, Calderón y la <i>Sociedad Madrileña</i> . 1849	76
2.6. Inauguración del Teatro Real. Repercusión en la Fábrica. 1850	81
2.7. El Arquitecto Mayor, encargado de la Real Fábrica. Manby en la sombra	84
2.8. Una propuesta conflictiva: M. Louis Noilly y Alexis de Jussieu. 1851	87
2.9. Proveedores de la Real Fábrica	94
3. Sexenio democrático	107
3.1. La Fábrica de Palacio	107
3.2. Personal de la Fábrica. La dirección familiar: Mariano Martín Bartolomé	109
3.3. Reposición de piezas en la Fábrica. 1873	114

	Nº página
4. Alfonso XII	119
4.1. Fábrica de Gas del Real Palacio	119
4.2. Inventario de los efectos existentes en la Fábrica del Gas del Real Palacio	120
4.3. Don Melitón Martín de Bartolomé y Arranz, director	123
4.4. La Fábrica	135
4.5. Proveedores	139
5. Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena	149
5.1. Muerte de Don Melitón Martín (1886). Los últimos años de la Real Fábrica	149
5.2. El derribo. 1896	152
6. Siglo XXI. Arqueología industrial	155
6.1. Las huellas de la Fábrica	155
7. Índice onomástico	157
8. Bibliografía	161

Prólogo

*“Tu ves cosas
y dices
¿por qué?,
y yo sueño cosas
que nunca han existido
y digo
¿por qué no? ».*

Bernard Shaw

En la introducción del alumbrado por gas en España, existe un capítulo relevante, conocido pero poco trabajado, el referente a la historia de la Real Fábrica de Gas instalada en el Palacio Real de Madrid para la iluminación de las dependencias y su entorno, y designada en 1833, como *“Real Fábrica del Gas propia de S. M.”*, este libro está orientado a llenar este vacío, con un trabajo de investigación, que permite aportaciones originales de indudable interés y calidad.

La Real Fábrica de Gas se inauguró el 20 de junio de 1833 y permaneció en funcionamiento hasta el 15 de abril de 1896, dando servicio a palacio. Su existencia es anterior a la aparición de la primera compañía de gas en Madrid que no se puso en funcionamiento hasta 1847. Es una historia curiosa e interesante, que permite seguir el recorrido de los acontecimientos políticos a través de los diferentes reinados del convulso siglo XIX español, que coinciden con los capítulos del libro: Fernando VII, Regencia de M^a Cristina, Isabel II, Sexenio democrático, Alfonso XII y Regencia de María Cristina de Habsburgo-Lorena.

También nos permitirá conocer a personajes de gran interés como el químico José Luis Casaseca o el incalificable, no por perverso, sino por sus muchas actividades, Melitón Martín de Bartolomé, los dos poco estudiados y de considerables aportaciones al avance desde diferentes aspectos de la ciencia, la técnica y, en el segundo caso, también de las humanidades. Veremos desfilar en el texto, las técnicas aplicadas, las materias primas que van cambiando, los proveedores de la fábrica, los cargos relacionados, las relaciones con la compañía del gas de Madrid, etc.

Uno de los temas de mayor interés, es intentar explicar porque durante el complejo y oscilante reinado de Fernando VII se instala una fábrica de gas en palacio, quizás se pueda encontrar una explicación parafraseando a Bernard Shaw: *“... yo sueño cosas que nunca han existido y digo ¿por qué no?”*.

Para profundizar en el tema, deben explorarse diferentes vectores que coincidirán para explicar la situación: dos químicos formados en la Universidad de Montpellier, uno de Sant Feliu de Guixols, José Roura y Estrada, el

otro nacido en Salamanca, José Luis Casaseca, pero también dos monarcas con inquietudes en este campo, Francisco I del Reino de las Dos Sicilias y Fernando VII rey de España. También se entrelazarán varias ciudades, Barcelona, Nápoles y Madrid. Veamos...

Como en muchos otros temas, el gas del alumbrado tiene prácticamente un inventor particular en cada país, entendiendo como tal la persona que realizó los primeros experimentos y desarrolló la aplicación práctica de la nueva tecnología emergente, a veces sin conocer lo que se estaba desarrollando en el país vecino. La historia empieza en Reino Unido cuando William Murdock, un empleado de la empresa de Charles Watt el inventor de la máquina de vapor, consigue iluminar su casa en Redruth, con gas obtenido a partir de la destilación de carbón en una fecha tan temprana como 1792.

Le seguirá, sólo siete años más tarde, el francés Philippe Le Bon quien conseguirá obtener gas para el alumbrado a partir de la destilación de madera, patentando su famosa termo lámpara. También en Alemania, un profesor de química y metalurgia de la Academia de Minas de Freiberg, denominado Lampadius, conseguirá iluminar con gas la calle donde vivía (1811); mientras que en Estados Unidos, el inventor americano será Daniel Melville, quien iluminará su casa de Newport, en Rhode Island (1812).

En España, existen referencias indirectas de algunas demostraciones y experimentos, en

Alcoy y Granada, también el desarrollado por la Real Sociedad Económica de Cádiz en 1817¹, pero como indica Pascual Madoz: “... a pesar de los laudables esfuerzos de las personas ilustradas, que intentaron introducir tan precioso invento, durante la invasión francesa, nada se adelantó hasta que la real junta de Comercio de Cataluña le adoptó para alumbrar las salas de sus escuelas de dibujo.”²

Los primeros experimentos en Barcelona, se realizaron en el edificio de la Lonja de Comercio, el 24 de junio de 1826, de la mano de José Roura y Estrada, nacido en Sant Feliu de Guixols, doctor en Ciencias por la Universidad de Montpellier y profesor de la Escuela de Química de la Real Junta Particular de Comercio de Cataluña. Las experiencias tuvieron su continuidad y a partir de entonces las aulas de dibujo y posteriormente diferentes dependencias del edificio fueron iluminadas con el nuevo y moderno alumbrado, conseguido a través de la destilación de carbón.³

Roura tendrá la inmensa suerte que Fernando VII pueda contemplar el nuevo alumbrado en su visita a Barcelona de finales de 1827. Concretamente el 18 de diciembre, el rey inauguraba el alumbrado por gas de la Escuela de Nobles Artes y el patio del edificio de la Lonja; este fue el primer contacto de Fernando VII con el alumbrado por gas y con José Roura.

Sin embargo, un tema es hacer experimentos y desarrollar aplicaciones iniciales, y otro establecer empresas que puedan generalizar

¹ Garcia de la Fuente, Dionisio (1990): *La Real Sociedad Económica de Cádiz y el gas del alumbrado*. Cuadernos de Historia, nº 20. Barcelona: Catalana de Gas

² Madoz, Pascual (1848): *Diccionario Geográfico-Estadístico-Histórico de España y sus posesiones en Ultramar*. Tomo X, Madrid. Madrid: Ramón Aguado, 1981 [edición facsímil de la edición de 1848]

³ Fábregas, Pedro-A. (1993): *Un científico catalán en el siglo XIX: José Roura y Estrada (1787-1860). Enseñanzas técnicas y alumbrado de gas en la modernización del país*. Barcelona, Gas Natural SDG.

en una ciudad el alumbrado por gas tanto de los espacios públicos, calles y plazas, como de los comercios y los domicilios particulares. Este segundo aspecto tardará unos años más, pero también empezará en Reino Unido con la creación por Winsor en Londres en 1812 de la primera empresa de gas del mundo, la *The Chartered Gas Light and Coke Co.*

Seguirán en Estados Unidos, *The Baltimore Gas Light Co.* (1816), y en Francia la *Compagnie Française pour l'Éclairage a Gaz*, establecida en París, por Larrien, Brunton y Pilte et Cie. (1820). En España, como veremos, la primera concesión se otorgará en Madrid en 1833, pero la primera sociedad que realmente iniciará su funcionamiento será la *Sociedad Catalana para el Alumbrado por Gas*, constituida en Barcelona en 1843, y primer antecedente histórico de *Gas Natural Fenosa*.

Volviendo a nuestra historia de la época de Fernando VII, para continuar debemos desplazarnos inmediatamente a Nápoles, donde reinaba Francisco I como rey de las Dos Sicilias. Como es conocido, este rey, era nieto de Carlos III de España, anteriormente rey de Nápoles y de Sicilia, y estaba casado con María Isabel de Borbón, hermana de Fernando VII.

En fecha tan temprana como el 1 de enero de 1817 cuando aún en muchas partes de Europa se hacían los primeros experimentos sobre el alumbrado por gas, Francisco I quema etapas y autoriza que un emprendedor pueda desarrollar la actividad del alumbrado por gas de una forma generalizada en Nápoles, decidiendo otorgar la concesión del alumbrado público y privado de gas a Pietro Andiel, natural de Montpellier, en los siguientes términos:

DECRETO che concede il privilegio di privativa per l'a illuminazione a gas idrogeno.

*ART. 1. E'acordato a Pietro Andiel nativo di Montpellier il privilegio di privativa della durata di trent'anni per lo método d'illuminazione a gas idrogeno, applicato a qualunque uso, tanto pubblico, quanto privato.*⁴

A pesar de la concesión no parece que se desarrollase actividad alguna en este campo, hasta 1838 en que aparece otra sociedad, y que, ya con otro rey se pondrá en marcha el alumbrado. Sin embargo, si que debe retenerse la inquietud de la corte de Francisco I para disponer de alumbrado por gas en Nápoles, abriéndose a una actividad empresarial en este sector. Este es el ambiente en que crecieron las hijas e hijos de Francisco I, una de las cuales, María Cristina, con el tiempo llegaría a ser la cuarta esposa de Fernando VII, y la regente del Reino de España durante unos años.

En 1829 los hilos de la historia empiezan a trenzarse de nuevo cuando a la muerte de la tercera esposa de Fernando VII, se decide que el rey debe realizar un nuevo matrimonio, y se elige como futura esposa a Maria Cristina de Nápoles, hija del rey de las Dos Sicilias.

En el viaje de Nápoles a Madrid, camino de Aranjuez donde debían celebrarse los esponsales, el día 9 de diciembre de 1829, Fernando VII, María Cristina y los reyes de la Dos Sicilias se detuvieron en Barcelona en el mes de noviembre, y allí les organizaron una recepción en el edificio de la Lonja de comercio, donde la principal atracción fueron las brillantes iluminaciones construidas para

⁴ Compagnia Napoletana Gas (1962): *Le Compagnie del Gas in Napoli*. Nápoles: Compagnia Napoletana Gas

exhibir el alumbrado por gas del edificio. En este caso, ya se reúnen en el entorno del alumbrado por gas, las inquietudes del rey de las Dos Sicilias, la segunda visita de Fernando VII a la Lonja de Comercio, esta vez acompañado de María Cristina de Nápoles, y evidentemente, José Roura y Estrada.

Todos estos acontecimientos debieron impresionar mucho a Fernando VII que cuando llega a Madrid y antes de su boda en los primeros días de diciembre, es decir, de forma inmediata encarga a José Luis Casaseca que marche a París para, como indica Carmen Simón: “*enterarse de varios ramos industriales y, entre ellos, de los diferentes métodos de alumbrado con el gas hidrógeno bicarbonatado*”. Casaseca era en aquellos momentos titular de la cátedra de Química aplicada a las Artes del Real Conservatorio de Madrid.

La política vuelve al escenario en 1830, produciendo unos momentos de espera para los temas del gas, será el año en que se promulgará la Pragmática Sanción el 31 de marzo, mientras que el 10 de octubre nacía la princesa Isabel, futura Isabel II. Sin embargo, ya en los primeros meses de 1831, el tema del gas recuperó su protagonismo, que fue intenso en los siguientes dos años, moviéndose en tres distintos frentes con múltiples interrelaciones: el alumbrado de la ciudad, las iluminaciones extraordinarias y la fábrica de palacio.

El primer movimiento será del Ayuntamiento, que convoca, el 3 de marzo de 1831, un concurso de proyectos para iluminar la ciudad por medio del gas, concurso al que evidentemente se presentan, entre otros, tanto Roura como Casaseca.

Mientras está en trámite el concurso, el Alcalde Corregidor de Madrid tiene la idea de celebrar

el inmediato alumbramiento de la Reina con una iluminación de gas en la parte más céntrica de Madrid, la Puerta del Sol y alrededores. La segunda hija de Fernando VII, María Luisa Fernanda nacerá el 30 de enero de 1832. Las iluminaciones temporales se realizaban con profusión en esta época para realzar celebraciones especiales. La fecha de las iluminaciones debía ser en mayo de 1832 con una duración de nueve días. Consultado el Rey, este dio su beneplácito pero comisionó específicamente a José Roura para su realización.

También en los primeros meses de 1832, el ministro de Hacienda, López Ballesteros, como indica Carmen Simón, “*inclinó el Real ánimo*” para que se instalase una fábrica de gas para realizar el alumbrado exterior del Real Palacio, encargándole el tema a José Luis Casaseca, que sería confirmado en abril como director de la futura fábrica.

Mientras José Roura preparaba la iluminación temporal para lo cual instaló una fábrica de gas en la Carrera de San Jerónimo, y José Luis Casaseca viajaba por Europa adquiriendo material para la futura fábrica de gas de Palacio, en el Ayuntamiento seguían analizando los proyectos del concurso del alumbrado de la ciudad.

Finalmente el jurado del Ayuntamiento emitió el fallo el 18 de febrero de 1832, sin tener en cuenta, ni a Roura ni a Casaseca, adjudicando a Manuel del Castillo. Posteriormente, se le piden aclaraciones al proyecto que debe presentar, no al jurado calificador del concurso convocado, sino, y el cambio es relevante, a la Comisión que se creó para el alumbrado extraordinario del alumbramiento de la Reina, aumentada entre otros con Manuel Gaviria, relacionado con los Rothschild. La comisión acepta un nuevo concursante, José Galcerán al

que se le adjudica el proyecto, pero finalmente aparecerá Viejo Medrano en representación de Galcerán y se lo concederá la contrata del alumbrado por gas de Madrid.

La contrata del alumbrado por gas de Madrid, cambiará varias veces de mano sin que se realizase ninguna actuación concreta, hasta que muchos años más tarde, ya en 1847, los ingleses Eduardo O. Manby y Guillermo Partington junto con el grupo inversor del marqués de Salamanca, construyeron la primera fábrica e hicieron las pruebas iniciales del nuevo alumbrado a través de la *Sociedad Madrileña para el Alumbrado de Gas*. La compañía después se denominará *Compañía Madrileña de Alumbrado y Calefacción por Gas*, más adelante *Gas Madrid* y finalmente *Gas Natural Fenosa*.

Siguiendo con nuestra historia, Jose Roura realizó con éxito las iluminaciones con gas del centro de Madrid en mayo de 1832 para celebrar el alumbramiento de la Reina, y volvió a sus clases en la Escuela de Química de la Junta de Comercio de Cataluña en Barcelona. Estas escuelas fueron la base de la Escuela de Ingenieros Industriales de Barcelona, de la cual Roura fue el primer director.

En cuanto a la fábrica de gas del Palacio Real, Casaseca siguió con su construcción a lo largo de 1832 y 1833, celebrándose la inauguración el 20 de junio de 1833, día de la jura de la princesa Isabel como heredera de Fernando VII, rey que, como es conocido, falleció el 29 de septiembre del mismo año, iniciándose la Regencia de M^a Cristina.

Una característica peculiar de la primera fábrica de Palacio eran las materias primas que utilizaba: se empieza con aceite, seguirá en 1835 con miera, y acabará más adelante con carbón.

José Luis Casaseca seguirá como director de la Real Fábrica de Gas hasta 1836 en que marchará a La Habana para tomar posesión de la Cátedra de Química que le había sido concedida.

En definitiva, a partir de 1833 existirán en España dos pequeñas fábricas de gas y las dos para alumbrar edificios singulares: la Lonja de los comerciantes de Barcelona y el Palacio Real de Madrid.

El alumbrado de las ciudades con su relevante impacto ciudadano, vendrá más tarde, las fábricas serán mucho más grandes, ya no pensando en un edificio sino en una ciudad, se deberán instalar canalizaciones en las calles, el gran cliente serán los Ayuntamientos, pero también se deberá convencer a los ciudadanos que instalen el nuevo alumbrado en sus casas, en definitiva, un mundo distinto con otras dimensiones y otras complejidades. El proceso en España se iniciará en Barcelona en 1842, seguida de Valencia, Cádiz y Bilbao, y, posteriormente, Madrid en 1847, ciudades en que la oscuridad de la noche, ya no será óbice para salir a la calle, para romper el ciclo agrícola de la salida y puesta de sol como espacio de actividad, contacto y relación.

Esta sencilla explicación de los inicios del gas en Madrid, no habría sido posible sin el laborioso y relevante trabajo de investigación realizado por la autora del libro, María del Carmen Simón Palmer, trabajando con documentación primaria de importante contenido. Es doctora en Historia por la Universidad Complutense de Madrid y Profesora de Investigación del Consejo Superior de Investigaciones Científicas, en el Centro de Ciencias Humanas y Sociales, con gran número de publicaciones y trabajos, incluida la inmensa base de datos, con más

de 150.000 entradas de la *Bibliografía de la Literatura Española desde 1980*.

Tuve la suerte de conocer a María del Carmen Simón ya hace unos años, y debo confesar que me he deleitado con su conversación, llena de conocimiento intelectual, pero con una proximidad y sencillez que la hacen entrañable. Aparte de sus muchas cualidades, reunía algunos elementos que parecían básicos para el desarrollo de este proyecto. En primer lugar, era la autora del libro *El gas y los madrileños*, que publicó en 1989 Gas Madrid sobre su propia historia y la de sus antecedentes; pero, es que adicionalmente, a través de sus investigaciones había tenido la oportunidad de trabajar con los siempre complejos e importantes archivos del Palacio Real de Madrid. El resultado creo que justificaba la elección, a partir de ahora conoceremos unos retazos de la historia del gas, y del Palacio Real, en definitiva, de Madrid, que no habían sido trabajados ni publicados, y además descritos con rigor y profundidad.

El sector del gas es uno de los primeros casos, sino el primero, de inversión industrial pesada en España, el que genera el derecho concesional en los servicios públicos urbanos, es un sector en sus inicios con una gran incidencia social pues permite a los ciudadanos salir por la noche a las calles gracias al alumbrado de gas, o sencillamente leer en su casa después de la puesta del sol, rompiendo el tradicional ciclo horario e impulsando la modernización de actuaciones y costumbres; es un sector de avanzada, por lo cual sus primeros impulsores merecen el respeto, la investigación y el reconocimiento como pioneros de la industria en nuestro país. Es un sector que empieza tan pronto, que cuando aparece no hay bancos, no hay leyes de sociedades por acciones, no hay ferrocarriles, ni sociedades de crédito, es

un sector de avanzada en el siempre complejo proceso de modernización del país.

Sin embargo, para estos avances sí que era absolutamente imprescindible la dinámica emprendedora de personajes como los que aparecen en este libro, muestra representativa de cómo se competía, se trabajaba y se luchaba para desarrollar actividades novedosas, modernas y de futuro.

Debo expresar mi agradecimiento a todos los que han hecho que este libro sea posible, y muy especialmente a Carlos López Jimeno, actual director general de Industria, Energía y Minas de la Comunidad de Madrid, quien me estimuló a la recuperación de la historia industrial de Madrid. Buscando un tema apareció la historia desconocida de la Real Fábrica de Gas, han pasado los años, el trabajo ha sido intenso, pero se ha culminado con éxito.

Esperamos que esta nueva publicación, permita avanzar en el conocimiento y valoración del talante emprendedor en nuestro país, aportando nuevos elementos al estudio del proceso de industrialización.

Pedro-A. Fábregas

Director General

Fundación Gas Natural